

VIOLENCIA FAMILIAR Y CONDUCTA DISRUPTIVA. UN ESTUDIO CORRELACIONAL EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA PORTOVIEJO

VIOLENCIA FAMILIAR Y CONDUCTA DISRUPTIVA

AUTORES: María Basurto Solórzano¹
Lázaro Clodoaldo Enríquez Caro²
Idelisa Esther Castro Bermúdez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: maritza30_966@hotmail.com

Fecha de recepción: 23-09-2019

Fecha de aceptación: 17-11-2019

RESUMEN

Los problemas de violencia familiar tienen repercusiones académicas y psicosociales importantes que es necesario prevenir con acciones educativas efectivas. En este trabajo se realiza un estudio correlacional entre los tipos de relaciones familiares donde se expresa la violencia en cualquiera de sus manifestaciones y los desajustes conductuales de los estudiantes de bachillerato en una Unidad Educativa Fiscal de la provincia de Manabí, Ecuador. Se seleccionó una muestra aleatoria de adolescentes entre 14 y 16 años y 7 informantes claves que reportaron las manifestaciones conductuales de los mismos. Se aplicó una adaptación de *Cuestionario de Funcionamiento Familiar* y *Cuestionario de Manifestaciones Conductuales*, instrumentos validados en múltiples investigaciones.

PALABRAS CLAVE: familia; violencia; conducta disruptiva.

FAMILY VIOLENCE AND DISRUPTIVE BEHAVIOR. A CORRELATIONAL STUDY IN THE STUDENTS OF THE PORTOVIEJO EDUCATIONAL UNIT

ABSTRACT

Family violence problems have significant academic and psychosocial repercussions that need to be prevented with effective educational actions. In the present study, a correlational study is carried out between the types of family relations where violence is expressed in any of its manifestations and the behavioral mismatches of high school students in a Educational Unit of the Manabí Province, Ecuador. A random sample of adolescents between the ages of 14 and 16 and 7 key informants were selected who reported their behavioral manifestations. An adaptation of the Family Functioning Questionnaire and Behavioral Manifestations Questionnaire Questionnaire was applied, validated instruments in many investigations.

¹ Licenciada en Educación. Estudiante de la Especialización en Orientación Familiar Integral. Instituto de Postgrado. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

² Licenciado de Pedagogía y Psicología. Doctor en Ciencias de la Cultura Física, Profesor Principal de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. E-mail: lenriquez@utm.edu.ec

³ Licenciada en Filosofía. Master en Historia y Cultura. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. E-mail: jecastro@utm.edu.ec

KEYWORDS: Family; violence; disruptive behavior.

INTRODUCCIÓN

Las especificidades de la realidad socioeconómica de los países tienen una expresión en un complejo sistema de relaciones sociales. Las actuales condiciones socioeconómicas de la provincia de Manabí, Ecuador, influyen en los estilos de comunicación intrafamiliar y las relaciones entre sus miembros. El sistema educativo debe reconocer estas particularidades en función de adecuar las influencias formativas. En este sentido el problema de la violencia familiar y sus repercusiones educativas no ha dejado de ser un tema de actualidad e importancia.

La Unidad Educativa Fiscal Portoviejo –UEFP-, fundada en 1948, se ubica en la capital de la Provincia de Manabí, en la región costa del Ecuador. Los estudiantes cursan en dos modalidades (matutina y vespertina) alcanzan los 2600, de los cuales el 65% son mujeres. La institución atiende solo el nivel secundario: desde 8vo. de básica a 3ro. de Bachillerato General Unificado (B.G.U.). En el periodo lectivo 2017- 2018, el 60% de los egresados lograron el ingreso a la universidad, mientras un número de 100 desertaron por causas vinculadas con la situación económica de la familia y por embarazo precoz.

El 87.3 % de los estudiantes provienen de familias de clase media y baja, cuyos padres tienen negocios propios (casi todos vinculados al área de alimentos) o son servidores públicos. Aunque algunos estudiantes habitan en las parroquias cercanas, el 85% vive en la ciudad de Portoviejo.

Las entrevistas realizadas a los directivos, observaciones, conversatorios con docentes experimentados y padres revelaron que en los últimos tiempos el número de estudiantes con desajustes conductuales ha crecido exponencialmente. Se han reportado varios casos de estudiantes que manifiestan hostilidad hacia sus compañeros, insultan por cualquier motivo, tienden a amenazar a otros, se ausentan de clase sin permiso previo, les cuesta trabajo esperar el turno en las filas, algunos presuntamente pueden estar consumiendo drogas.

La presente investigación, es un esfuerzo por revelar las causas de este fenómeno, las cuales se asocian tentativamente a relaciones familiares disfuncionales en forma de violencia. Los sustentos de esta presunción se basan en datos oficiales de la Fiscalía Provincial de Manabí, en la cual se afirma que en 2018 se receptaron 333 denuncias por violación, siendo este delito el tercero en el “ranking” de agresiones contra las mujeres en todo el Ecuador, la mayoría de las víctimas son mujeres menores de 18 años. En nuestro país, 6 de cada 10 mujeres han sido víctimas de algún tipo de violencia. (INEC, 2012)

Las cifras van en aumento: en el 2016 la Fiscalía recibió 5.744 denuncias por violencia psicológica, física, abuso o acoso sexual y violación. En el 2017 aumentaron a 6.550, hasta marzo de 2019, en Manabí se han registrado 4.867 denuncias por los mismos delitos: Portoviejo con 1.260 casos, Manta con 1.094 y Chone con 423, son los cantones con más denuncias en Manabí. (Periodico El Diario, 2018)

El Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC) en el 2012 reveló que el 90% de las mujeres ha sufrido violencia y no se ha separado de sus parejas, lo que podría ser un indicativo de la existencia de este fenómeno a nivel intrafamiliar que es vivido por los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de todos los niveles sociales. (INEC, 2012)

A pesar de los esfuerzos estatales y de organizaciones no gubernamentales, el tema de la violencia familiar es un asunto aun no resuelto. Las investigaciones revelan que el efecto de este

fenómeno social en los estudiantes puede ubicarse en dos ámbitos: el académico y el comportamental, las manifestaciones conductuales disruptivas, revelan desajustes y pueden agravarse de no recibir una intervención educativa efectiva y oportuna.

El objetivo de esta investigación fue determinar el nivel de influencia de las manifestaciones de violencia familiar en las conductas disruptivas de los estudiantes de la Unidad Educativa “Portoviejo”

DESAROLLO

La violencia familiar es un término que generalmente se usa para describir el abuso de familiares o una pareja íntima y puede adoptar muchas formas e involucrar el uso de la intimidación y amenazas o conductas agresivas para ejercer poder y control sobre otros. El maltrato infantil, de personas mayores y de hermanos también es una forma muy común de violencia familiar.

El Centro de Control y Prevención de las Enfermedades ("CDC", por sus siglas en inglés) ofrece los siguientes datos sobre la violencia familiar y las mujeres: cerca de 4,8 millones de mujeres son víctimas de maltrato de sus parejas íntimas cada año, la mayor frecuencia de violencia hacia un cónyuge está asociada con un mayor riesgo de que el cónyuge violento también maltrate a los hijos, existe una estrecha vinculación entre el acoso y otras formas de violencia: el 81 % de las mujeres acosadas por el esposo o la pareja actual o anterior, también sufrieron agresión física por parte de esa pareja, y el 31 % también sufrió maltrato sexual. (Stanfor Children Health, 2019)

Las consecuencias psicológicas para las víctimas de violencia de parejas íntimas pueden incluir depresión, pensamientos e intentos suicidas, baja autoestima, abuso de alcohol y otras drogas, y trastorno de estrés postraumático.

De acuerdo con la Coalición Nacional contra la Violencia Familiar (National Coalition Against Domestic Violence), el maltrato a menudo comienza con conductas verbales, como insultos, amenazas o golpes o lanzamiento de objetos. Puede empeorar con empujones, bofetadas y retención en contra de la voluntad de la víctima. El maltrato posterior puede incluir trompadas, golpes y puntapiés, y puede empeorar con conductas que pongan en peligro la vida, como estrangulamiento, fractura de huesos o uso de armas. (Stanfor Children Health, 2019)

En este trabajo se pretende establecer la correlación entre los tipos de familia donde hay expresión de violencia y las conductas disruptivas de los adolescentes en el centro escolar, las conductas disruptivas son comportamientos considerados antisociales porque difieren de los valores sociales aceptados en un contexto histórico social determinado. Estas se perciben como una amenaza para la armonía grupal y las manifestaciones más graves se consideran un riesgo para la supervivencia. La hostilidad, la provocación, el desorden, los comportamientos amenazantes y desafiantes y la transgresión de las normas, son algunos ejemplos de manifestaciones disruptivas.

La literatura especializada refleja factores desencadenantes que generan estos comportamientos en la adolescencia: antecedentes familiares de enfermedad mental o consumo de sustancias sujetas a fiscalización, abuso y/o negligencia en la educación, permisividad excesiva, o autoritarismo desmedido de los padres y la violencia familiar. Justamente en esta última está enmarcada esta investigación que tiene un enfoque mixto de tipo correlacional. Se aplicaron técnicas de corte cualitativo como entrevista en profundidad a informantes claves que enriquecen el resultado obtenido.

La muestra estuvo constituida por 75 estudiantes comprendidos entre 14 y 16 años, con una edad promedio $15,47 \pm 0,52$, lo que expresa el alto nivel de homogeneidad etaria, La distribución por género se expone en la tabla #1

Tabla #1. Distribución de la muestra por género

Género	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Masculinos	32	42,7
Femeninas	43	57,3

Fuente: Investigación realizada

Forman parte también de la muestra 7 adultos que son docentes de la institución educativa y que sirvieron como informantes clave, aportando datos para completar el registro de desajustes conductuales.

Se utilizó adaptaciones del *Cuestionario de Funcionamiento Familiar (CFF)* y el *Cuestionario de Manifestaciones Conductuales (CMC)*- Ambos test proponen ítem directos e inversos que se califican como Escalas Likert, generándose una puntuación (producto de la suma algebraica de cada ítem) y una cualificación ordinal con las categorías que siguen:

Cuestionario funcionamiento familiar (auto reporte)

RFMV: Relaciones Familiares Muy Violentas

RFV: Relaciones Familiares Violentas

RFN: Relaciones Familiares Normotípicas

RFF: Relaciones Familiares Funcionales

RFF: Relaciones Familiares Muy Funcionales.

Cuestionario de manifestaciones conductuales (reporte de los informantes claves)

CMD: Conducta muy disruptiva

CD: Conducta disruptiva

CN: Conducta normotípica

BC Buena conducta

CE: Comportamiento excelente

Se obtuvo la autorización de los progenitores o representantes (consentimiento informado), así como de las autoridades de la Unidad Educativa. Posteriormente, se procedió a establecer un *rapport* con los adolescentes encaminado a lograr un ambiente que facilitara el completamiento del cuestionario con los menores sesgos posibles. Los informantes claves rectificaron el cuestionario de manifestaciones conductuales a partir de la autoevaluación que los adolescentes hacían de sí mismos.

Entre los informantes claves estuvieron el equipo del Departamento de Consejería Estudiantil, DECE, de la unidad educativa, dos madres de familia de la institución y docentes, así como un miembro del equipo directivo.

La categorización final de los estudiantes se hizo a través de grupos focales donde se triangulaba de manera anónima la información aportada por los informantes claves y se llegaba a un consenso de la puntuación más pertinente.

A continuación, se exploraron las manifestaciones de disfuncionalidad familiar en forma de violencia física y psicológica. Se calculó la correlación entre las puntuaciones de ambos test. Se aplicó la prueba de asociación Chi cuadrada para las variables ordinales y después se calculó el nivel de significación estadística mediante el Coeficiente de Correlación de Pearson, apropiado para variables en escalas numéricas. Todo el procesamiento de los datos se realizó con el *Statistic Pack Social Science* (SSPS)

RESULTADOS

A continuación se analiza el resultado del Cuestionario de Relaciones Familiares (CFF)

Tabla # 2. Tipos de Relaciones familiares

Categorías	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
RF Muy Violentas	4	5,3 %
RF Violentas	21	28,0 %
RFN Normotípicas	16	21,3 %
RF Funcionales	25	33,3 %
RF Muy Funcionales	9	12,0 %
Total	75	100,0

Fuente: Investigación realizada

Puede apreciarse que la frecuencia relativa acumulada de las categorías que reflejan relaciones familiares con manifestaciones de violencia es 33,3 %, lo que significa que 25 adolescentes reportan este tipo de disfuncionalidad en sus hogares, las respuestas más comunes son “en mi casa se realiza siempre lo que impone alguno de mis padres (dominación) y “mis padres y hermanos mayores me intimidan” (coacción). Es llamativo que 4 alumnos auto reportan relaciones familiares muy violentas.

En relación con el género y su asociación con los tipos de relaciones familiares se obtuvieron los datos que se presentan a continuación

Tabla# 3. Género y los tipos de relaciones familiares

	Tipos de relaciones familiares					
	RF Muy Violentas	RF Violentas	RF Normotípicas	RF Funcionales	RF Funcionales	Muy
Masculino	2	7	7	13	3	
Femenino	2	14	9	12	6	
	4	21	16	25	9	

Fuente: Investigación realizada

La prueba Chi cuadrada ofrece un $P(\text{valor}) = 0,726 > 0,05$ permitiendo concluir que existe independencia entre el género y el tipo de relación familiares, aunque el número de hembras que provienen de familias donde se manifiesta violencia duplica al de varones.

Los datos cuantitativos del cuestionario de funcionamiento familiar (CFF) aparecen en la tabla que sigue

Tabla # 4. Estadística descriptiva del Funcionamiento Familiar

N	Puntuaciones del Cuestionario de Funcionamiento Familiar				
	Rango	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Participantes	75	18	112	130	73,11

Fuente: Cuestionario de Funcionamiento Familiar (CFF)

La heterogeneidad de los datos es dramática, una desviación estándar de 73,11 y un rango de 75 puntos revelan este hecho, a pesar de que todos los estudiantes provienen de estratos y condiciones socio económica relativamente homogéneo. El Coeficiente de Correlación de Pearson revela muy débil relación entre la edad de los participantes y las puntuaciones del Cuestionario de Funcionamiento Familiar sin significación estadística ($,064$; $\text{Sig.} = ,585 > 0,05$).

Con relación a las manifestaciones conductuales, los resultados demuestran que 11 participantes (14, 7 %) manifestaron una conducta *muy disruptiva*, que evidencia un desajuste conductual expresada en “amenazas, intimidaciones, maltratos con sus compañeros,” mientras y 17 (22 %) manifiestan una conducta disruptiva. La frecuencia acumulada entre ambas categorías es el 38 %, una proporción importante, que indica la necesidad de atender este problema. (Tabla #5).

Tabla #5. Resultados del cuestionario de problemas de conducta (CPC)

Categorías	Frecuencia	Por ciento
Conducta Muy Disruptiva	11	14,7
Conducta Disruptiva	17	22,7
Conducta Normotípica	24	32,0
Buena Conducta	14	18,7
Conducta Excelente	9	12,0
Total	75	100,0

Fuente: Reporte de los informantes claves

No se reportó significación estadística en la correlación edad y género con manifestaciones de conducta disruptiva. Sin embargo, sí entre las manifestaciones de desajustes de conducta con el tipo de relaciones familiares como se aprecia en las tablas que siguen:

Tabla #6. Tabla cruzada entre las manifestaciones conductuales y el tipo de relación familiar

	MANIFESTACIONES DE CONDUCTA DISRUPTIVA					Total
	C. Muy Disruptiva	Conducta Disruptiva	Conducta Normotípica	Buena Conducta	Conducta Excelente	
RF Muy violentas	2	1	1	0	0	4
RFV Violentas	8	11	1	1	0	21
R.F Normo - típicas	0	3	12	1	0	16
R.F Funcionales	1	2	9	7	6	25

VIOLENCIA FAMILIAR Y CONDUCTA DISRUPTIVA

R.F Muy Funcionales	0	0	1	5	3	9
	11	17	24	14	9	75

Fuente investigación realizada

En este caso si se manifiesta una fuerte asociación entre ambas variables como se revela en la prueba de hipótesis que se describe en las siguientes tablas:

Tabla #7. Dócima Chi cuadrado

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	68,412 ^a	16	,000 > 0,05
N de casos válidos	75		

Fuente: Investigación realizada

Tabla #8. Coeficiente de correlación de Pearson entre las puntuaciones del Cuestionario de Funcionamiento Familiar y el Cuestionario Problemas de Conducta

Correlaciones			PUNTUACIONES DEL TEST DE FF	PUNTACIONES EN EL TEST DE CONDUCTA
PUNTUACIONES DEL TEST DE FF	DEL	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	1	,705** ,000 < 0,05
PUNTACIONES EN EL TEST DE CONDUCTA	EN EL	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,705** ,000 < 0,05	1
		N	75	75

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Investigación realizada

DISCUSIÓN

Las familias en las que se manifiesta la violencia, alcanzan un 33,3 %, a pesar del carácter auto descriptivo del cuestionario, se refleja una proporción alta lo que significa que este es un problema significativo en esta población.

Los problemas de conducta desajustada cuya medición se realiza a partir de observadores externos alcanzan una mayor proporción entre los participantes. Los datos revelan independencia entre la edad, el género y las manifestaciones conductuales disruptivas, el comportamiento de los adolescentes estudiados no está asociado a esas variables personales, tampoco se encontró relación entre el tipo de funcionamiento familiar con los factores mencionados.

La investigación demuestra que los adolescentes que provienen de hogares donde hay manifestaciones de violencia tienden a tener un comportamiento disruptivo, no siempre en la reproducción de ese patrón de conducta, pero sí en otros desajustes conductuales igualmente disfuncionales. Las pruebas de hipótesis revelan una relación estadísticamente significativa entre

las puntuaciones en ambos test, lo que evidencia que entre más disfuncionalidad familiar mayores son los problemas de conducta de los adolescentes.

Los resultados obtenidos permitieron proponer las etapas de intervención para abordar este problema desde la misma escuela, la misma debe estar compuesta por cuatro momentos fundamentales.

Etapa #1: Socialización y reconocimiento de la situación familiar (los miembros identifican su situación actual y dan su consentimiento para la intervención)

Etapa #2: Identificación de necesidades (los miembros expresen sus conflictos y necesidades, así como los aspectos en los que no están dispuestos a ceder)

Etapa #3: Elaborar las nuevas pautas de funcionamiento familiar (Los mediadores (docentes) elaboran una ruta de comportamiento familiar que involucre los intereses de todos los miembros)

Etapa #4: Compromiso y seguimiento (se firman los compromisos de seguir las pautas trazadas y se monitorea de forma colectiva su cumplimiento).

CONCLUSIONES

Los problemas de violencia familia son muy comunes en nuestro medio, sus manifestaciones abarcan los aspectos físicos y psicológicos.

La investigación revela que la proporción de familias donde se manifiesta de violencia es importante y amerita un tratamiento educativo.

Los adolescentes estudiados manifiestan comportamiento disruptivo en un porcentaje considerable el cual tiene una correlación positiva y significativa con los tipos de relaciones familiares donde se expresa la violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Franco Natalhia, M.A. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de la ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*.

INEC. (2012). Boletín Informativo # 6 Violencia de Género en Ecuador.

OMS. (s.f.). Prevención del maltrato infantil. 2019.

Periódico El Diario. (25 de noviembre de 2018). En Manabí se han presentado 4.867 denuncias por violencia de género. *El Diario*. Obtenido de <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/488415-en-manabi-se-han-presentado-4867-denuncias-por-violencia-de-genero/>

Raya, A.F. (2008). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. Argentina: tesis doctoral.

Salvador, I.R. (2008). Conductas disruptivas, descripción causas y desordenes asociados. Obtenido de <https://psicologiaymente.com/psicologia/conductas-disruptivas>

Stanfor Children Health. (2019). La violencia familiar. Obtenido de <https://www.stanfordchildrens.org/es/topic/default?id=violenciafamiliar-85-P0466>